



CUESTIONARIO LUSO-LÚDICO

Con Manuela Partearroyo y Pilar Eusamio, en la librería Los Editores

Por María Luisa Fuentes

“Nosotras luchamos por que la librería aguante y defendemos las editoriales independientes”



¿Los españoles nos interesamos por Portugal y su literatura?

Manuela Partearroyo: Una vez que sales de los dos grandes tótems –Pessoa y Saramago–, casi no se conoce. En general hay una miopía clarísima por parte de España hacia Portugal, cosa que no ocurre en otros países.

Pilar Eusemio: Sí, aunque creo que hay una serie de nombres que se repiten y que la literatura actual no llega tan rápido como debería.

¿Qué os piden más novela portuguesa o poesía árabe?

M.P.: Novela portuguesa. Ahora que ya no están de moda las guías de viaje, pero sí viajar a Portugal, hay quien suele llevarse lecturas de algún autor portugués antes de visitar el país vecino.

P.E.: Novelas portuguesas.

¿Qué título imprescindible de las letras lusas deberíamos haber leído antes de los cuarenta?

M.P.: Algún clásico absoluto. De Pessoa se conoce sobre todo el *Libro del desasosiego*, aunque es demasiado complicado. Para acercarse a su poesía recomiendo las *Cartas a Ofelia*. De Lobo Antunes, las *Cartas desde África*, con la guerra colonial y la Revolución de los Claveles de fondo. Gracias a

vuestra editorial he descubierto a Lidia Jorge, muy interesante. De Eça de Queirós, el libro mítico, *La capital*.

P.E.: Cualquier libro de Pessoa o Saramago.

¿Qué escritora portuguesa de hoy merecería mucho más reconocimiento en España del que tiene?

M.P.: Lidia Jorge; la conocí gracias a vuestro título *Los tiempos del esplendor*; luego un amigo me habló de *La costa de los murmullos*, editado hace tiempo en Alfaguara. Fue un descubrimiento maravilloso, afianzado con *Estuario*, que he leído hace poco. Lo bueno de Lidia Jorge es que no se parece a nadie, tiene una manera elíptica de escribir, muy interesante.

P.E.: No la conozco.

¿A qué escritor o escritora de la Península Ibérica le daríais el premio Nobel?

M.P.: Si se lo dieran a Juan Mayorga recuperaríamos un poquito de altura. Por lo joven que es, por lo diferente que es. Porque el problema es que todo el mundo hoy escribe un poco parecido.

P.E.: Sin duda a Galdós, pero está muerto. Como narradora se lo daría a Almudena Grandes, que es un referente maravilloso; como poeta, a Luis García Montero.

¿Qué es más complicado vivir de escribir libros o de venderlos?

M.P.: Según lo que escribas: si pretendes crear la gran obra magna y que se te aprecie, es muy difícil. Nosotras luchamos día a día por que la librería aguante y todo el mundo nos conozca. La escritura puede tener una situación mejor si se consigue dar con la receta mágica, pero eso puede convertirse en industria cultural, no en literatura.

P.E.: De escribir, absolutamente.

¿Colocáis en lugar destacado de la librería los títulos con buenas críticas o seguís vuestro propio criterio?

M.P.: Nosotras hacemos un filtrado y tratamos de potenciar las editoriales independientes frente a las grandes, intentamos apostar por las que no tienen tanta publicidad. En nuestra agenda semanal y en redes, recomendamos cuatro novedades, favoreciendo a editoriales pequeñas. Siempre hay que partir de la humildad de que conocemos lo que podemos, que es finito. Hay miles de editoriales, el número es inabarcable y hay que vender.

P.E.: Nosotras estamos informadas de lo que sucede en la actualidad, pero el gusto propio predomina sobre los títulos más publicitados o los *best sellers*.

¿De niña ya queríais ser librerías o la vida os ha traído hasta aquí?

M.P.: Cada uno tiene su recorrido. Para ser librería, hay que ser amante empedernida de los libros, una enferma. Yo venía de la universidad, de la tesis doctoral en estudios literarios. Me gusta pensar que soy librería porque me gustan los libros y ya está. Siempre me han encantado. No lo pensé nunca, pero ha sido una alegre sorpresa de la vida.

P.E.: Desde que aprendí a leer, me he dedicado a actividades relacionadas con las letras: traduzco, he dado clases de español para extranjeros, de literatura, en colegios, en institutos... Ahora estoy aquí y este es mi oasis.

¿Hay alguna librería en algún rincón del mundo que os guste especialmente?

M.P.: Nunca olvidaré una librería en Budapest, en frente de la estatua de Liszt, en la Ópera, porque tenía un proyecto parecido al nuestro, pequeño, que favorecía lo independiente. Bolonia, donde hice el doctorado, es otra ciudad interesante para las librerías, pues ha huido de las garras de los grandes grupos editoriales italianos –en Italia casi todas las librerías son de los grandes grupos–. Allí quedan algunas librerías de viejo como núcleos de resistencia.

P.E.: Tengo varias librerías de referencia en Roma, donde viví siete años, son templos donde he

podido pasar horas, buscando o dejándome buscar por los libros. Porque me ha gustado más que me encontraran los libros a mí. Prefiero la librería independiente, personalizada, pequeña, donde el librero conoce al cliente y conversa con él. Las cadenas me agobian.

¿Que futuro auguráis a las librerías?

M.P.: Soy optimista. Los libros sobrevivirán, ahora bien, nadie se va a hacer rico con ellos. Las librerías deberían ser hogares de resistencia, prescriptoras, además de ofrecer todo lo que huya del algoritmo: me gusta mucho esta idea. Amazon sabe distinguir perfectamente tus gustos: dos más dos, cuatro. Pero quien entra en una librería se permite habitar la periferia y ahí sí que hay sorpresas maravillosas. He aprendido mucho más de libros en la librería que en la universidad porque aquí es donde está la gente y la vida. Es resistente y hermoso. Hay que defenderlo.

P.E.: Un futuro maravilloso porque soy optimista. No dejo de luchar por ello y a mí no me gusta perder.



Librería Los Editores
info@librerialoseditores.com
C/ Gurtubay nº 5
28001 Madrid (España)